

CUIDARNOS







CRÉDITOS:

Cuidarnos: cara a cara, cuerpo a cuerpo

6to Encuentro Iberoamericano De Arte, Trabajo y Economía (6EIATE), 2020

Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya
Quito: FLACSO, 2021

Textos

Sofía Acosta, Josselyn Añazco, Asamblea de Mediadoras, Tatiana Avendaño, Alejandra Bueno de Santiago, Belén Castellanos, Pablo Cardoso (en colaboración con Daniela Álvarez y Carla Salas), Maite Garbayo-Maeztu, Ana Harcha Cortés y Mariela Richmond Vargas, Paulina León Crespo, Karina Mauro, José Machado Gutiérrez, Martina Miño, Gabriela Montalvo, Tania Navarrete, María Fernanda Troya, Paola de la Vega Velastegui

Ilustraciones y fotografías

Josselyn Añazco, Camil Barrales, María Dolores Charvet, José Luis Jácome, Paulina León Crespo, Martina Miño, Juan Montelpare, Maryll Noguera, Aniara Rodado, Glenda Rosero, María Fernanda Troya, Ariadna Vargas

Edición de textos

Jennie Carrasco Molina

Ilustraciones, diseño y diagramación editorial

Nathalia Romero y Ariadna Vargas

ARTE ACTUAL FLACSO

La Pradera E7-174 y Av. Diego de Almagro

Quito – Ecuador

www.artefactual.ec

artefactual@flacso.edu.ec

ISBN: 9789978675557

ARTEACTUAL



Índice

CUIDARNOS: CARA A CARA, CUERPO A CUERPO

Cuidarnos: cara a cara, cuerpo a cuerpo / Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya	13
--	----

A MANERA DE PRÓLOGO

Edipo y Narciso en el bucle de la producción / Belén Castellanos	33
--	----

I. LOS SÍNTOMAS DEL DESCUIDO

· Condiciones de trabajo en las artes y cultura. Una aproximación a su situación en Ecuador en tiempos de COVID-19 / Pablo Cardoso, Carla Salas y Daniela Álvarez	47
---	----

· Pre-Informe 01 del Observatorio Andino de Arte, Cultura y Género / Alejandra Bueno de Santiago.....	53
---	----

· Mediación y precarización: el trabajo invisible de los cuidados en las instituciones culturales / Asamblea de Mediadoras	59
--	----

II. ¿QUIÉN CUIDA A LOS TRABAJADORES DEL ARTE?

· Pandemia y Trabajo Artístico en Buenos Aires / Karina Mauro	85
---	----

· Análisis de datos para una política en femenino / Paola de la Vega Velastegui	97
---	----

· Pronunciamiento de mujeres en las artes	109
---	-----

III. CUERPO Y CARGA

· Mujeres que cargan: relecturas de imágenes maternas / Maite Garbayo-Maeztu.....	123
· Urgencias o emergencias del cuerpo / José Machado Gutiérrez.....	137

IV. CUERPO Y CUIDADO

· Volver a estar juntas / Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya	149
--	-----

V. FUTUROS PREFERIBLES

· Hechicerías para transformar(nos) el mundo / Ana Harcha Cortés y Mariela Richmond Vargas	167
· Atender lx Cuerpx Antenx / Tatiana Avendaño	175
· La palabra <i>necesidad</i> adquiere otra dimensión en la cultura del cuidado / Tania Navarrete	195
· La cuarta (no) persona / Josselyn Añazco	203

¿CÓMO SOSTENER EL MUNDO SIN LLEVARLO A CUESTAS?

· Reflexiones en curso / Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya.....	211
--	-----

BIOGRAFÍAS

**¿CÓMO
SOSTENER
EL MUNDO
SIN
LLEVARLO A
CUESTAS?**



Reflexiones en curso

Paulina
León
Crespo

Gabriela
Montalvo

María
Fernanda
Troya

En este acápite se supone que deben ir las conclusiones del sexto Encuentro de Arte, Trabajo y Economía. Sin embargo, ¿cómo concluir, cerrar algo, cuando lo que más quedan son preguntas, cuestiones, heridas, caminos, propuestas abiertas?

211

Este sexto Encuentro, *Cuidarnos: cara a cara, cuerpo a cuerpo*, pensado y concebido desde las singularidades que ha implicado la pandemia, planteó como eje central el concepto del cuidado, según lo definen varias autoras de la economía feminista. Hablamos del cuidado como aquellas actividades que se realizan para mantener y reparar nuestro mundo, pero también como la capacidad de advertir y atender las necesidades, a partir de asumir una responsabilidad activa sobre nosotras mismas y sobre los demás.

Con la expresión *cara a cara* nos referimos a lo imprescindible de la proximidad, material y figurada, para poder cuidar. Con *cuerpo a cuerpo* retomamos su importancia central en el debate sobre el trabajo y sobre el cuidado. Precisamente porque la precariedad y la vulnerabilidad atraviesan el

cuerpo, se viven a través del cuerpo. También desde el feminismo, planteamos a la vulnerabilidad del cuerpo como potencia, como aquello que hace posible la conexión con los otros y nos otorga la capacidad de advertir e identificar la necesidad en nosotras mismas o en los demás. Es a través del cuerpo que asumimos la responsabilidad de atender esa necesidad y podemos realizar el trabajo que ello implica. Es a través de nuestro propio cuerpo que somos capaces, además, de recibir cuidado.

En este punto nos enlazamos profundamente con lo propuesto por Tatiana Avendaño de activar *lx cuerpux antenx* y *atender*. Esta artista y filósofa indaga en el origen y el significado de esta palabra y nos lleva al prefijo *ad*, que refiere proximidad y al verbo *attendere*, tender, estirar, estirarse hacia. Es precisamente a lo que se refiere el cuidado, a la capacidad de advertir la necesidad, en nosotras mismas y en las demás, y asumir responsabilidad sobre ella. El atender de Avendaño implica también extenderse, girarse, inclinarse hacia el otro, la otra.

212

Es en la capacidad de extendernos, de inclinarnos, de advertir, de atender, en la proximidad del cuerpo a cuerpo, que se encuentra la radicalidad de la propuesta del cuidado frente a la liberación de responsabilidades que propone el modelo neoliberal vigente.

Propusimos a la figura, y al hecho de cargar, así como al cuerpo que carga, como una metáfora de los efectos del trabajo. A lo largo del Encuentro pensamos en el cuerpo cansado y en la espalda doblada como un síntoma de opresión, pero también vimos en el cuerpo extendido, en el cuerpo inclinado, el gesto amoroso de quien se extiende, se gira, se inclina hacia el otro. Vimos, con

Maite Garbayo, que la inclinación conforma un tipo de sujeto que ya no es recto, que sale del eje y desafía la noción de autonomía vertical que sustenta al sujeto central de la filosofía moderna, al *homo economicus* racional y egoísta de la economía neoclásica.

En esta sexta edición, partimos del camino iniciado en el encuentro anterior, de haber constatado la feminización del trabajo en el arte a partir de la deslocalización y la destemporalización de estas actividades. Para Belén Castellanos esta feminización se ha extendido al trabajo en general e inaugura un cambio de época, en la que se difuminan las fronteras público-privado y producción-reproducción. Este *devenir-mujer* del trabajo exige a la totalidad de trabajadores una serie de características que tradicionalmente se asociaron con el trabajo de las mujeres: la entrega, la eterna disponibilidad y, sobre todo, el amor, la abnegación y la disposición a la remuneración simbólica en desmedro de la monetaria, ahora son requisitos para el operario medio no solo en el arte, sino en cualquier actividad económica.

213

En el encuentro pasado se evidenció el proceso por el cual el trabajo y la productividad en el campo del arte se toman e invaden los espacios domésticos y privados, señalándolo como una muestra de feminización de este campo. Este fenómeno se ha profundizado y extendido hacia múltiples actividades económicas durante la pandemia, confirmando que el trabajo en el arte constituye un espacio en el que es posible advertir con anticipación fenómenos que afectan al trabajo en general.

Karina Mauro nos permitió ir más allá de la feminización del tiempo y el espacio de trabajo y plantea también una feminización a partir del cuerpo de los artistas escénicos. Además de su propuesta sobre cuerpos que se ofrecen para

la contemplación, Mauro es clara al establecer la relación entre la feminización y la precariedad, que encuentra su medio ideal en sujetos que no se reconocen como fuerza de trabajo. Sujetos previamente feminizados, trabajadores que han *devenido mujer*.

Tal como lo demostró Mauro, a través de la situación de los artistas escénicos en Buenos Aires durante la pandemia, este tipo de trabajadores no encuentra lugar en las políticas e instituciones tradicionalmente consideradas productivas, pero tampoco en aquellas destinadas a la protección social. Al mostrarse inclasificable, el trabajo en el arte queda en la desprotección.

Esta desprotección sería una de las expresiones de la ausencia de cuidado para quienes cuidan. En su presentación, Paola de la Vega habló de “proteger lo invisible”, de “cuidar los cuerpos, el espacio y el tiempo de la creatividad”.

214

Todo lo contrario de lo que demuestran los resultados de la encuesta sobre la situación de trabajadores de las artes y la cultura publicados en el Boletín “Termómetro Cultural” del Observatorio de Políticas y Economía de la Cultura de la Universidad de las Artes y de su Instituto Latinoamericano de Investigación en Artes-ILIA.

Este estudio permitió observar, a través de datos, la heterogeneidad, la intermitencia, la inseguridad, el agotamiento, la vulnerabilidad de quienes trabajan en el campo del arte. Todas estas, muestras de desprotección, de ausencia de cuidados, que se concretan en alarmantes y vergonzosas cifras e indicadores, pero, sobre todo, se vuelven experiencia vital en el cuerpo de quienes las padecen.

Esta desprotección es aún más grave para las mujeres y otros cuerpos feminizados que trabajan en el campo del arte. Los resultados de las encuestas y estudios realizados por la Asamblea de Mediadoras Educativas y Comunitarias y por el Observatorio Andino de Arte, Cultura y Género de la Universidad de las Artes, así como las experiencias relatadas por quienes han decidido levantar su voz a través del Manifiesto de Mujeres en las Artes, evidencian que el machismo y la violencia tienen una presencia estructural en las instituciones culturales, pero también en los comportamientos de quienes trabajan y son parte de este campo.

En cada una de las mesas quisimos conjugar el trabajo académico y teórico con la contundencia de la evidencia empírica, pero también con la riqueza de diversas propuestas artísticas en torno a los ejes curatoriales. En cada mesa se fueron abriendo las preguntas, los cuestionamientos, y también las posibilidades y los caminos. En cada mesa fueron surgiendo, visiblemente a pesar de la virtualidad, las emociones y los sentimientos que se mueven al hablar sobre el arte, sobre el trabajo, sobre el cuerpo.

215

Así, cuando Tatiana Avendaño habla del “mundo dañado” al que se refieren Anna Tsing y Donna Haraway, es inevitable pensar que, desde el cuidado, se propone “reparar el mundo en que vivimos”.

Cuando Ana Harcha y Mariela Richmond hablan de una humanidad “Tan, pero tan, pero tan descariñada con lo vivo”, no podemos dejar de pensar en la relación del actual modelo de producción, de consumo y de vida con la crisis sanitaria que atravesamos.

Cuando María José Machado habla de las personas que salen del campo con sus cuerpos como única propiedad,

como único recurso para un trabajo invisible como el de cargador, es imposible no relacionarlo con la ocultación y la usurpación de los cuerpos a los que se refiere Maite Garbayo. El de cargador es un trabajo que la sociedad no ve, no valora, no paga. El cuerpo del cargador es un cuerpo que la sociedad no quiere ver. Machado lo muestra al mundo en su propia espalda. Hace visible ese trabajo y ese cuerpo de cargador a través de su carga en un cuerpo de artista, en un cuerpo que ella ha preparado y ha fortalecido para la resistencia. Su performance es la concreción de que es posible cargar, inclinarse y levantar a otro sin doblarse, sin someterse.

216

Justamente pensando en el cuerpo, en la vivencia concreta, quisimos trasladar estos conceptos y estas experiencias estéticas al espacio de residencia. Partimos de un taller para profundizar en las definiciones feministas sobre el cuidado, sobre su dimensión ética en tanto postura política. Nos planteamos permanecer alertas, con *lx cuerpux antenx* encendida para advertir las necesidades propias y de las demás y extendernos, inclinarnos, salir de nuestro eje de individualidad para atenderlas.

Nos propusimos hacer de este espacio de formación un laboratorio de cuidados, un tiempo para reflexionar sobre qué es riqueza y qué es bienestar. Cada una de las propuestas artísticas que surgió de la residencia gira en torno a estos temas: el cuidado, la interdependencia, el cuerpo, la proximidad, la relación con lo no humano.

Al final, reflexionamos sobre el alcance del concepto mismo de necesidad, evaluamos la supuesta infinitud de las necesidades humanas, vimos cómo este concepto define a la escasez, dando paso a la disputa y al egoísmo, y volvimos a plantear al cuidado como opción posible y

potente frente a un modelo que parte del individualismo. Sabemos que esa resistencia está en la generación de pensamiento, en la construcción de postulados teóricos, en la demostración, que es visibilización, a través de la evidencia pero, sobre todo, en la experiencia vital y en la decisión de asumir esa propuesta como postura ética y política.

Si de algún modo se puede cerrar y concluir una experiencia tan enriquecedora como la de este Encuentro, es con la propuesta de la *Minka*, referida por Paola de la Vega, *la minka*, minga, en tanto palabra madre de un conjunto semántico que hace referencia al cuidado, al hacerse cargo de sí mismo y de los otros. Nos quedamos con la propuesta profunda del *Minkanaki*, cuidarnos unas a otras desde la proximidad.

Infusión *Tierra Vestida*

María Dolores Charvet

Combinación de hoja de lima y de capulí, para no entendernos como las y los únicos seres del planeta.

Cuando era niña cortaron un árbol de capulí de mi jardín, el más grande de todos, del que comíamos todas. Sufrí. Entendí que las vidas no nos pertenecen.

219

Esta infusión es para un futuro verde, en el cual la tierra esté vestida, en el cual el agua no falte, en el cual la vida digna sea de todas y todos.